

La emigración de hace un siglo tiende puentes entre Jabaloyas y Utah

REPORTAJE

El cónsul de España en el estado norteamericano apoya el hermanamiento de la localidad turolense con el pueblo al que fueron a trabajar 61 vecinos a principios del siglo XX

El cónsul honorario de España en el estado de Utah (Estados Unidos), Baldomero Lago, ha iniciado los contactos administrativos para el hermanamiento de Jabaloyas con la ciudad estadounidense de Copperton, que en el primer tercio del siglo XX fue destino de una oleada migratoria que atrajo a 61 vecinos de la localidad turolense para trabajar como mineros y pastores. El Ayuntamiento ha puesto en marcha el proceso en memoria de aquel insólito episodio migratorio.

Lago visitó Jabaloyas el pasado 22 de junio para reunirse con el Ayuntamiento y con familiares de los expatriados, que, en su gran mayoría, regresaron a España después de 'hacer las Américas'. Los descendientes de los emigrados le relataron al cónsul las historias que estos les habían contado sobre su estancia a más de 6.000 kilómetros de casa, como la del pastor que mató al oso que atacó a su rebaño o la vigilancia permanente de los ganaderos frente al acecho de los coyotes. Una vecina explicó que su padre, Urbano Rodríguez, tuvo que ser hospitalizado al llegar a Nueva York tras 11 días de agotadora travesía.

El investigador Raúl Ibáñez, que ha desentrañado los detalles de aquel episodio histórico, señaló que el cónsul se mostró «sorprendido» por el hecho de que un pueblo que actualmente tiene 66 residentes censados hace un siglo mandará a 61 vecinos al corazón de los Estados Unidos en busca de una vida mejor. Según Ibáñez, Baldomero Lago se declaró «encantado» con la idea del hermanamiento y ha establecido contactos con las autoridades de Copperton.



Baldomero Lago -en el centro, junto al alcalde Antonio Sánchez- y Raúl Ibáñez, en Jabaloyas. HA



Mariano Jarque, emigrado de Jabaloyas a Utah. T. PRADAS

Once días de travesía para ganar 10 veces más de salario

El viaje de los emigrantes que a principios del siglo XX partieron de Jabaloyas para trabajar en las minas de Bingham Canyon (Utah) empezaba con un desplazamiento a Valencia, para desde allí tomar un barco a Barcelona, seguir camino por tren hasta el puerto francés de Le Havre, que permitía cruzar el Atlántico en 11 días frente a los más de 20 de los puertos españoles. El primer natural de Jabaloyas detectado en los Estados Unidos fue Bruno Monleón, que llegó con 33 años a Nueva York el 24 de mayo de 1913 para trabajar en una granja de Ogdén (Utah). El primer trabajador de la mina de Bingham Canyon fue Joaquín Domingo, de 23 años, que ya estaba empleado en junio de 1914. Los altos salarios, que multiplicaban por diez los españoles, y las buenas condiciones de vida en un país desarrollado como los Estados Unidos animaron a decenas de vecinos a sumarse a la corriente migratoria, que también se extendió por otras localidades de la sierra de Albarracín. L. R.

Lago llegó a Jabaloyas en el contexto de una visita programada España y tras recibir una comunicación del cónsul general de España en Los Ángeles (California, Estados Unidos), Javier Vallare, al que, a su vez, llegó la información desde la Subdelegación del Gobierno en Teruel.

El alcalde de Jabaloyas, Antonio Sánchez, confía en materializar el hermanamiento tras el «compromiso» del cónsul de impulsarlo. Si no hay imprevistos, se podría materializar en el plazo de un año. Señaló que será una forma de recordar «a los antepasados que fueron a trabajar allí». «Nos ilusiona que el sacrificio de los vecinos que emigraron hace un siglo no quede en olvido», añadió. A su juicio, los jabaloyanos que hicieron un viaje transoceánico hace cien años para trabajar en minas o de pastores demostraron «mucho coraje», y el hermanamiento será una forma de reconocer aquella odisea.

Antonio Sánchez señaló que Copperton y Jabaloyas «comparten» parte de su pasado y de su cultura a través de la colonia de emigrados de la localidad turolense, que, al volver a casa, importaron algunas costumbres estadounidenses, como la afición al póker o al boxeo. Además trajeron objetos de recuerdo que sus descendientes «guardan como auténticos tesoros», según cuenta Ibáñez.

El dossier entregado al cónsul señala que Jabaloyas quiere «agradecer» a Utah la acogida que recibieron sus hijos emigrados en busca de un futuro mejor. Señala que gracias a los ahorros que consiguieron en Bingham Canyon «consiguieron una vida mejor» en España. A finales de los años treinta del siglo XX, casi todos habían regresado y apenas quedó rastro de su presencia en los Estados Unidos.

A los 61 emigrados a las minas de Utah hay que sumar otros tantos naturales de Jabaloyas que en el primer tercio del siglo XX recalaban en los estados de Idaho, New York y Florida. La explotación minera de Copperton, una de las más grandes del mundo a cielo abierto, sigue en producción. El crecimiento del desmonte ha absorbido la población de Bingham Canyon. Del próspero pueblo minero en el que vivieron los turolenses no queda rastro.

LUIS RAJADEL

Una fuerte tormenta provoca daños en la capital

La tromba de agua y granizo causó el derrumbamiento del tejado de una casa abandonada en Torrijas

TERUEL. Una fuerte tormenta de lluvia y granizo de pequeño tamaño provocó ayer pequeñas incidencias en Teruel capital, como la inundación de un garaje en la calle Miguel Ibáñez, el desplome de un fragmento de muro en el entorno del Camino de la Esta-

ción, el levantamiento de algunas tapas de alcantarilla en la avenida de Zaragoza y zonas bajas de la ciudad y el desprendimiento de tejas en un alero.

Las precipitaciones se iniciaron de madrugada, pero al final de la mañana se registró una tromba de agua que, en total, dejaron 29 litros por metro cuadrado. Los bomberos de la Diputación Provincial tuvieron que intervenir para achicar el agua que anegaba una cochera en la calle Miguel Ibáñez y que provocaba

filtraciones en un hotel contiguo. La actuación arrancó a las 13.30 y quedó cerrada a las 16.00. Posteriormente, se desplazaron a la calle Luis Buñuel para retirar tejas inestables de un alero mediante una grúa.

Las lluvias se extendieron por otros puntos de la provincia, con especial incidencia en Torrijas, una localidad de la sierra de Javalambre en la que en media hora descargaron 35 litros por metro cuadrado. La precipitación líquida se mezcló con una intensa gra-

nizada, pero con pedrisco de pequeño tamaño. La tromba provocó el hundimiento del tejado de una casa abandonada sin causar daños personales.

La alcaldesa, Aurora Gil, explicó que cuatro horas después de la tormenta todavía se podía ver el granizo acumulado en algunos rincones de las calles. Gil indicó que las plantas ornamentales del caso urbano se quedaron sin flores ni hojas debido al granizo, que descarga por segunda vez en la localidad en el plazo de dos meses.

Aurora Gil señaló que la afectación en el cereal, el principal cultivo de la localidad, era ayer difícil de cuantificar, aunque en las hortalizas de la huerta los daños fueron elevados. Gil agregó que debido a la intensidad del chaparrón el agua penetró en algunas casas sin causar daños graves. Señaló que en la iglesia, donde se oficiaba un funeral cuando se desató la tormenta, se recogieron varios cubos de agua por las filtraciones.

L. R.